Politica

Miércoles 28 de Enero de 1998 • 10

► Andrés Aylwin, el diputado que se va triste de la Cámara:

"Tal vez sería bueno que la DC se alejara del poder"

I diputado democratacristiano Andrés Aylwin tiene 72 años y lleva más de medio siglo en la política. A punto de alejarse voluntariamente de la Cámara de Diputados luego de dos períodos como legislador, confiesa que se va triste e indignado, al presentir la llegada de un "período negro y de mucha violencia" para el país, gatillada por el ingreso del general Augusto Pinochet al Senado.

En su análisis sobre las

En su análisis sobre las causas que posibilitaron este panorama no se salva ni la Concertación ni su partido. A su juicio, dos fueron los grandes errores: haber paralizado la movilización social durante el gobierno de su hermano, el ex Presidente Patricio Aylwin; y aferrarse a "la ilusión" de una derecha liberal.

"¿QUE QUIERE QUE DIGA?"

-¿Por qué ahora oponerse a la llegada del general Pinochet al

Senado?

-Nunca imaginamos que esto sucedería, pese a que estaba contemplado en la Constitución. Yo creía que la Iglesia, que el gobierno y que las propias Fuerzas Armadas iban a evitar llegar a este escenario de confrontación tremenda.

-¿Cuáles son las bases de este panorama tan oscuro?

-En mi labor como abogado y parlamentario he conocido muy de cerca a la gente que sufrió violaciones a los derechos humanos. Creo haber trabaParlamentario, estar lejos del poder es enormemente pedagógico. "Soy de los que prefieren conservarlo. Pero si nos toca estar fuera contribuiría a reencontrar nuestras raíces. La DC parece que olvidó sus utopías".

jado por la paz, pidiéndoles siempre que tuvieran calma, que aceptaran una humillación más. Pero la llegada de Pinochet al Senado supera todo límite y esas personas han aceptado demasiado. Ahora ya no tengo argumentos... ¿Qué quiere que les diga?... ¿Que sigan siendo mansos?... ¡¿Que sigan aceptando lo inaceptable?!.

-El senador Lavandero hizo una descarnada crítica sobre lo que fueron las negociaciones de la década de los ochenta con Pinochet. Hasta sugiere un cierto entreguismo...

-En esos momentos no había otra

negociación posible. Lo que sí creo es que nosotros nunca debimos paralizar la movilización social. Eso provocó que los posteriores acuerdos se hicieran desde una posición de debilidad. También erramos en otra cosa: teníamos la absoluta seguridad de que en Chile existía una derecha progresista. Renovación Nacional había adquirido el compromiso ante el país de recuperar la institucionalidad democrática. Nunca lo cumplió

-¿Cómo se fue llegando a esta distancia con la base social?

-Fue un proceso se inició en los primeros años del gobierno democrático, cuando enpezamos a pensar demasiado solos, lo que después se fue acentuando. Tuvimos demasiada fe en los consensos, sin entender que los buenos acuerdos se consiguen en la medida que haya un pueblo movilizado para defender sus derechos.

EL MOMENTO DC

-¿Cómo evalúa el momento que vive la DC?

-La DC es un partido muy curioso. Más que una estructura o una ideología, es una gran familia que sigue teniendo plena vigencia. Sin embargo, debemos hacer revisiones muy profundas en la conducción política. Tengo 72 años, pero sigo creyendo en las grandes utopías de Bernardo Leighton, de Frei Montalva y Radomiro Tomic.

-¿La mayoría de los actuales DC piensa como usted?

-No me cabe duda que la mayoría de los militantes sigue creyendo en el pensamiento DC. Ahora, los oportunistas que han llegado al partido o ciertas personas en la cúpula que no representan los intereses de las bases, ése ya es un problema diferente.

-El alcalde DC de Temuco, René Saffirio, propuso que el partido no lleve candidato presidencial, para depurarse.

-Rescato de ese dicho una experiencia que viví en la dictadura: estar lejos del poder es enormemente pedagógico. Soy de los que prefieren conservarlo, pero entiendo la posición de Saffirio en el sentido de que si nos toca estar fuera del poder, eso contribuiría a reencontrar nuestras raíces. El problema de la DC es que parece que olvidó sus utopías.

-¿Entonces, tendría su lado bueno que el candidato de la Concertación no sea un DC?

-Exacto. Podría tener su lado bueno, aunque eso no significa que lo deseé. Para mí, lo más importante es que el nuevo Presidente de la República sea de la Concertación. Ojalá que sea democratacristiano. Pero tendría aspectos enormemente positivos si no lo fuera.

Balance legislativo

• "Fui un parlamentario que se puso la camiseta por los que han sufrido violaciones a los derechos humanos. Por eso, siento sinceramente que fui una persona que ha contribuido a la paz".

• "Antes, todos los parlamentarios luchaban por grandes ideales, y el debate era rico y apasionado. Hoy me cuesta acostumbrarme a esta política pragmática, a parlamentarios con escasa capacidad de asombro ante la injusticia. Sin embargo, creo que en el Congreso poco a poco se va a ir conformando un nuevo grupo humano, más comprometido con los valores".